

E

Editorial

La encrucijada del empleo local

El sostenido aumento del desempleo provincial desborda la capacidad de gestión de las oficinas locales, evidenciando la urgencia de una reactivación estructural.

La búsqueda de trabajo se ha transformado en una tarea compleja y desalentadora a nivel provincial. Durante el año 2026, la escasez de ofertas formales se ha vuelto evidente, golpeando con fuerza a sectores vulnerables como mujeres jefas de hogar y profesionales jóvenes. Las Oficinas Municipales de Información Laboral (Omil) y las audiencias públicas de los alcaldes se han transformado en el termómetro de una realidad ineludible: la demanda supera por creces la capacidad de absorción del mercado. Las cifras del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) respaldan esta percepción. La tasa de desocupación regional subió al 6,6% en el trimestre enero-marzo de 2026, reflejando un aumento del 28,2% en el total de personas desempleadas. Además, la brecha de género es notoria, con un desempleo femenino del 8,6% frente al 5,1% masculino.

Este panorama ha provocado el desborde de las administraciones comunales de la provincia.

Municipios de diversas comunas, desde Osorno hasta localidades más pequeñas como San Pablo, San Juan de la Costa, Puyehue y Río Negro, reportan filas interminables en los procesos de reclutamiento y agendas de audiencias copadas por solicitudes de empleo.

Para comunas rurales o de menor tamaño, la situación es crítica: al no contar con grandes industrias o empresas privadas capaces de absorber la mano de obra, los municipios terminan convirtiéndose, por defecto, en los principales empleadores del territorio, una responsabilidad económica y administrativa imposible de sostener en el tiempo debido a la escasez de recursos propios.

La falta de empleo estable no sólo precariza los ingresos y fomenta la informalidad frente al alto costo de la vida, sino que satura los departamentos de ayuda social y deteriora la salud mental de las familias.

La realidad local demuestra que la intermediación municipal es insuficiente si no existe un mercado dinámico. Enfrentar esta crisis requiere una intervención urgente y coordinada desde el Gobierno central. Resulta imperativo acelerar la inversión en infraestructura pública y generar incentivos reales para la contratación privada, antes de que el desempleo consolide un retroceso social irreversible en el territorio.